



EDUCACIÓN DEL FUTURO

La velocidad de los cambios y las transformaciones que la sociedad de la información y la comunicación está sufriendo (literalmente) exige de todos los sectores avances también muy rápidos y asertivos; si ello no ocurre, la supervivencia de estos se hallaría en peligro de extinción.

Los paradigmas y postulados del pasado, así como los fundamentos y creencias tradicionales, vienen siendo reemplazados de manera muy rápida por avances científicos y tecnológicos, descubrimientos y nuevas posturas y visiones respecto del futuro.

Los retos que se están imponiendo desde las dinámicas del presente y del futuro obligan, necesariamente, a ubicarse desde otras perspectivas, dimensiones y visiones, pues solo así será posible concebir nuevos pensamientos, nuevas ideas, nuevas propuestas, y sobre todo nuevos caminos y asombrosos paradigmas desde los cuales se construyan verdaderos sistemas o dinámicas formativas. Ya no se trata de “remendar viejos conceptos” ni de arreglar las sillas y los estantes mientras el barco se hunde (certificaciones, auditorías, etcétera).

Los nuevos análisis y las formas de abordaje de los productos de las culturas emergentes y las comunidades vulnerables, deben reemplazar a las viejas metodologías, para poder identificar los factores de vulnerabilidad de niños, jóvenes y adultos de las distintas y diferentes comunidades, a fin de poder encausar los esfuerzos y los recursos en función de los nuevos diseños de formación que necesita el futuro de esas personas y todas las demás. Si antes usábamos la vieja concepción de currículo, hoy una nueva ubicación en la dimensión de futuro nos lleva a los *diseños de formación*.

Visualizar desde las dinámicas del futuro y desde las necesidades y condiciones reales de las personas, nos lleva necesariamente a plantearnos



diferentes paradigmas, siendo este el trabajo al que invitamos abordar en razón de prepararnos mejor y apoyar a otros para cuando las fuerzas de las nuevas dinámicas del milenio obliguen a transformar los viejos y caducos sistemas educativos.

Uno de los resúmenes que podemos hacer del recorrido reiterado hasta el momento, puede ubicarse desde nuevos factores y nuevos faros que iluminen nuevos caminos.

Uno de los factores que es preciso identificar, abordar y profundizar es el que se ha venido construyendo desde las **neurociencias**, los estudios sobre cerebro humano y el comportamiento de los individuos. **Este primer factor** vital, como referente de los buenos procesos de formación, al tiempo que reemplazará a las viejas creencias, conjeturas y suposiciones (componentes de la vieja pedagogía) permitirá saber con cierta aproximación lo que pasa cuando alguien aprende y la forma como se desarrollan las habilidades en los humanos. Por tanto, aprender cambia de sentido, simplemente porque cambia de contexto. Y esto es fundamental, pues de lo que se trata es de lograr que el sistema todo sea eficiente en los procesos de formación, pero si no se sabe qué es eso... como de hecho no se sabía antes, en que solo se suponían cosas y lo más obvio que se hacía era dictar clase.

Garantizar uno de los anhelos más apreciados por las mentes brillantes de todos los tiempos, como es la "*oportunidad educativa*" (como categoría de la educación del futuro) precisamente tiene que ver con procesos formativos que permitan la estructuración cognitiva, con las condiciones internas de las personas (los niños y los jóvenes) y con las condiciones externas o los factores que coadyuvan y conforman un todo formativo.



Como se aprecia, la *categoría de formación*¹ es la más significativa en la nueva educación de futuro. Todo gira alrededor de esta y esta gira alrededor de la autonomía.

Las nuevas relaciones entre los diferentes agentes de formación se establecerán a partir de los avances de las neurociencias, las cuales señalarán con cierta asertividad lo que hay que hacer para que la relación entre quien se forma y quien diseña los procesos y los acompaña, tenga pleno sentido.

Esto y lo que sigue plantea un nuevo espacio de formación de los nuevos maestros, quienes serán sin duda alguna formadores y no profesores como los actuales o los del pasado. Es otra la figura y es otro el componente profesional, como es otro el quehacer del nuevo maestro formador del futuro, quien, por supuesto, establecerá otro tipo de relaciones con quienes se forman.

El segundo factor de fundamentación de un nuevo sistema formativo tiene que ver con la **Bioética**² en su posibilidad máxima y todo lo que ello implica.

Engloba todo aquello que guía de manera racional las decisiones y los comportamientos desde una construcción de valores y principios fundamentados en las relaciones del ser humano con todo el universo.

Surge de esta relación la nueva ciencia, **la ciencia modo dos** en contraposición con ciencia modo uno, originada en el paradigma empírico, analítico positivista. Lo relacional marca la ruta de avance en ciencia modo dos.

¹ Formación, tiene una historia muy larga en la historia de la civilización y se puede rastrear desde la edad media occidental hasta hace apenas unos pocos años, cuando de pronto su rastro se diluyó en términos como el buen gusto. Puede consultarse cierto recorrido, en *Verdad y Método* de Gadamer.

² En un término acuñado pro Van Rensselaer Potte en 1971, disciplina que combina el conocimiento biológico con el de los valores humanos. Consulta en Google.



El tercer factor tiene que ver con la **Economía** en el sentido de una nueva economía, ya que el modelo tradicional ha hecho muy miserable la vida de muchos y ha arruinado a los países. Hoy la crisis económica ha invadido al mundo y lo tiene al borde de un colapso generalizado.

Una nueva visión y una ubicación desde dimensiones diferentes podría darnos una salida de tipo económico alternativo que permita dar cierto equilibrio y prosperidad a las comunidades como entes autónomos en relación unas con otras. Es este un factor crítico que debe ser profundizado e integrado a los otros tres para lograr la visión de *un todo formativo*.

El cuarto factor se refiere a las **innovaciones disruptivas**.

El mundo de la información y las comunicaciones ha generado un océano de innovaciones tecnológicas muy significativas que ha cambiado el planeta y lo ha puesto en una nueva dimensión, desde la cual es preciso ahora pensar y construir. Al inicio esa tecnología fue considerada como herramienta y como apoyo a procesos, incluyendo los educativos, para hacer mal lo que antes se hacía regular, pues los antiguos y muchos de los actuales profesores son migrantes lentos tecnológicos y su gran mayoría no sabe qué hacer con ello, a lo sumo pone en las pantallas lo que antes estaba en los libros, a lo cual llaman Educación virtual³.

Es preciso considerar estos avances, no solo como herramientas, sino como verdaderas plataformas, es decir, como dimensiones y visiones desde las cuales se puedan plantear procesos formativos coherentes con las dinámicas del futuro.

³ El encuentro internacional : ***Aportes a la política distrital sobre el uso educativo e innovador de las tic***, realizado en Bogotá el 22 de abril del 2013, puso en el tapete el estado actual de ese uso y de los peligros y posibilidades de este fenómeno.



Son pues estos los cuatro factores que deben orientar las nuevas reflexiones de los nuevos maestros formadores y demás “ expertos” para que de verdad pueda haber una transformación positiva de la antigua educación fundada en las pedagogías, por unos procesos de formación pertinentes a las dinámicas del milenio y con referentes mucho más cercanos a la realidad de la interpretación de sus estructuras intrínsecas y extrínsecas, conformando así la gran categoría en que debe fundarse la nueva EDUCACION DE FUTURO.

Habría también que abordar dos categorías más, las cuales se refieren al “dónde” se hace eso, que podría llamarse Educación de futuro, y lo que se haría allí.

El *donde*, puede denominarse “espacios dinámicos de formación” y nos llevaría a profundizar sobre su naturaleza, su configuración, el tipo de dinámica que se requiere, y todo lo que surgiría desde los cuatro factores mencionados como contexto, para lograr sentido.

Si antes teníamos un término para designar el recorrido educativo que debía realizar una persona durante su tiempo de educación: *currículo*, éste podría ser transformado por un *diseño de planes generales de formación* en donde la **exposición a situaciones** sea la esencia de los procesos formativos.

El ámbito de los conocimientos existentes es un mundo que debe ser explorado y “usado” tanto para abordar situaciones como para formular y resolver desequilibrios, proponer soluciones y seguir construyendo otros conocimientos.

Este marco aproximado de intencionalidad y de referencia para la propuesta de abordaje de la educación de futuro, es la que se pone a la consideración de quienes han sido convocados para hacer parte de un equipo “sui generis” que desde sus fortalezas contribuya a la reflexión sistémica y sistemática y



contribuya con documentos que serán divulgados a través de eventos académicos, publicados en revistas internacionales y luego pueda convertirse en material para realizar seminarios y procesos formativos en instituciones con el fin de presentar nuevas alternativas y nuevos caminos.

Queda abierto el campo de las posibilidades y los sueños, de la reflexión y la contribución para la transformación de una educación que necesitamos para la nación que anhelamos.

Germán Pilonieta Ph.D.

german.pilonieta@gmail.com